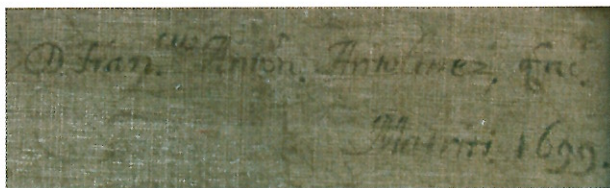


UNA SERIE MARIANA
DEL PINTOR SEVILLANO
FRANCISCO ANTOLÍNEZ



UNA SERIE MARIANA DEL PINTOR SEVILLANO FRANCISCO ANTOLÍNEZ



Estos seis lienzos de temática mariana forman una serie completa pintada por Francisco Antonio Antolínez y Sarabia (Sevilla, ca. 1645-Madrid, ca. 1700), en Madrid, en 1699. Todos tienen idénticas dimensiones: el bastidor, 78,5 x 107 cm.; los marcos, de la época, 98 x 126 cm. Están pintados al óleo sobre lienzo de gruesa trama, con preparación de almagra. Y colgaron de los muros de las naves laterales de la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios de la ciudad de Zamora, recercados con sencillas molduras de yeso, adonde posiblemente fueron destinados como obsequio de un devoto desconocido a la venerada imagen mariana.

Las escenas representadas son las siguientes: *Presentación de la Virgen en el Templo*, *Anunciación* y *Sueño de San José*, *Visitación*, *Adoración de los ángeles y anuncio a los pastores*, *Adoración de los Magos*, y *Huida a Egipto*. El reverso del cuadro de la *Visitación* contiene la firma de su autor, junto con el lugar y el año de ejecución: "D. Fran.^{cus} Anton.^s Antolinez. fac.^t / Matriti. 1699.", lo que constituye una excepción en su extensa producción. La serie fue restaurada por Patricia Ganado Gamazo en 2010, con la aportación económica del Obispado y de Caja España.

Palomino y Ceán Bermúdez fueron los primeros en ofrecer algunos datos biográficos sobre este pintor hispalense, ampliados posteriormente con las aportaciones de Angulo, Valdivieso y Pérez Sanchez. Se sabe que estudió Leyes en Sevilla y que profesionalmente se dedicó al ejercicio de la abogacía, al parecer con poco éxito debido a su peculiar y difícil carácter, el mismo que le impediría ser ordenado sacerdote después de enviudar, a pesar de sus pretensiones.

Sus primeros biógrafos afirman que se formó artísticamente en la escuela sevillana de Murillo y practicaba la pintura durante su tiempo libre. En Madrid, donde se estableció, ponía a la venta sus cuadros junto al Palacio y en otros lugares públicos, y tenían popular aceptación, pues los compradores los adquirían por su tamaño asequible y su estilo grácil y decorativo. Sin

embargo, celoso de su profesión, prefería ser conocido como letrado y no como pintor, de modo que por su inestabilidad profesional se mantenía de su actividad artística, pero la ocultaba y habitualmente evitaba firmar sus obras.

Antolínez se especializó en la realización de pinturas de pequeño o mediano formato, agrupadas en series de seis, ocho o doce cuadros, con representaciones bíblicas, ya fuesen veterotestamentarias (Abraham, Isaac, Jacob, David, etc.), evangélicas (escenas de la vida de Cristo y de la Virgen María) o extrabíblicas (Natividad y Desposorios de la Virgen). En sus gratas composiciones se perciben semejanzas con las obras de Ignacio de Iriarte (fondos de paisaje), Matías de Arteaga (perspectivas arquitectónicas) y Murillo (grupos de personajes), así como inspiración en estampas de diversos grabadores. La ejecución es hábil, y la pincelada poco detallista, breve, como nerviosa o apresurada, casi descuidada, lo que resulta comprensible teniendo en cuenta que las obras estaban destinadas a un mercado fácil y a una clientela poco exigente.

Las figuras, populares, menudas, pero esbeltas de proporciones y ligeras de movimiento, se mueven en ambientes de luces y sombras marcadamente contrastados, que dejan ver un vivo colorido y revelan, junto con algunos detalles y recursos, un cierto interés escenográfico. La ambientación posee una gran importancia, ya se trate de un espacio interior, de un exterior con referencias arquitectónicas -a veces convencionales o poco afortunadas-, o de fondos de vastos y agitados paisajes con celajes y árboles también marcados por potentes efectos de claroscuro. Tal es el especial protagonismo que concede al paisaje para componer algunas escenas que a veces da la impresión de que la escena sea sólo un pretexto para trabajar con fruición el fondo que la acoge.

A Francisco Antolínez se le ha asignado una abundante producción, entre la que destacan las series conservadas en el Museo del Prado (Madrid), el Monasterio de Santa Cruz de Sahagún (León), el Palacio Episcopal de Huesca, y la iglesia parroquial de Brea de Aragón (Zaragoza).

José Ángel Rivera de las Heras
Director del Museo Diocesano de Zamora



Presentación de la Virgen en el Templo



Anunciación y sueño de San José



Visitación



Adoración de los ángeles y anuncio a los pastores

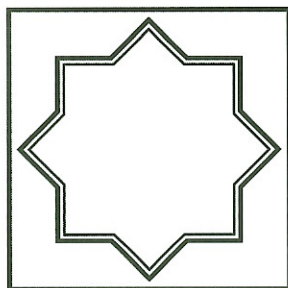


Adoración de los Magos



Huida a Egipto

MUSEO



DIOCESANO
DE ZAMORA

Iglesia de Santo Tomás
Plaza de Santo Tomás, s/n
49002 Zamora
Tlfo.: 980 531 933
museodiocesanodezamora@planalfa.es

HORARIO DE VISITAS:

Lunes a viernes: 10:00 a 14:00 horas
17:00 a 19:00 horas

Sábados: 10:00 a 14:00 horas

Domingos y festivos: cerrado

La entrada finaliza quince minutos antes del cierre

EXPOSICIÓN TEMPORAL 1/2012